

*La revitalización de lenguas y culturas
indígenas: causas y efectos*

Pedro Plaza Martínez, PROEIB Andes, UMSS

Módulo II: Sociedades, Lenguas y educación, PROEIB Andes – UMSS, Cochabamba
2011.



Este cuadro de Ramiro Baptista, titulado PACTO, nos sirve para ilustrar/recordar que en la base de las relaciones humanas está la comunicación. Las relaciones generalmente se componen de innumerables contactos-conflictos a nivel individual. El personaje de la izquierda parece más vulnerable, el de la derecha más dominante; no solamente parece estar hablando con autoridad y severidad, también asegura la atención de su interlocutor-hijo tomándole del cuello; el personaje menor, escucha en silencio. Desde la perspectiva psicológica, es una relación asimétrica, y tal vez complementaria, de padre a hijo.

INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos una serie de ideas y argumentos sobre pueblos, lenguas y educación para el debate. Nuestra tesis central es que los fenómenos de la lengua y la educación institucionalizada son variables dependientes de las relaciones de fuerza de la sociedad en su conjunto. En lo lingüístico, más concretamente, los fenómenos del bilingüismo, las tendencias de fortalecimiento o atrición de las lenguas no dependen solo de la voluntad individual sino también de las tendencias de cambio colectivas. En lo educativo, el gran problema es que la educación institucionalizada no acaba de adecuarse a la cultura indígena y la necesidad de una educación autónoma. En este sentido, conviene tener en cuenta las causas y los efectos que configuran los fenómenos lingüísticos (principalmente, las relaciones entre las lenguas indígenas y las lenguas hegemónicas) y educativos (la educación institucionalizada para los pueblos indígenas, planificada e implementada desde los ministerios de educación). Si las causas y efectos están claras, también se pueden acometer acciones de revitalización y fortalecimiento de lenguas y culturas indígenas, así como proponer cambios en la educación institucionalizada.

La tendencia generalizada es la atrición de las lenguas y culturas indígenas; en lo educativo, la educación occidentalizante y castellanizante. En la base de estos fenómenos de lengua y educación, de relaciones entre los pueblos, está la estructura socioeconómica, la acumulación del prestigio y poder.

Nuestras propuestas para contrarrestar estas tendencias son la intraculturalidad e interculturalidad, el derecho, la autodeterminación, pero también el compromiso individual.

Para los brahmanes de la India, hay causas y efectos. Dirigirse a modificar los efectos no es suficiente, hay que resolver los problemas al nivel de sus causas.

LENGUAS EN CONTACTO ENTRAN EN COMPETENCIA

Los pueblos tienden a mantener relaciones entre sí, empezando por las periferias. Coexistir sin relacionarse es raro (Hecht 2009:15). Los contactos son más frecuentes en las periferias, en los puntos de contacto.

En el devenir histórico múltiples enclaves humanos fueron diferenciándose a partir de diacríticos que distinguieron sus particulares modos de vivir, de hablar, de sentir y de morir. En muy escasos momentos y circunstancias estas diversas expresiones del ser y del estar en el mundo coexistieron sin relacionarse. Contrariamente, en la mayoría de las ocasiones, han estado en contacto por amistades o enemistades, por guerras o alianzas sociales, económicas o políticas. Este contacto entre distintos grupos hablantes de distintas lenguas presupone la necesidad de apelar a formas de intercambio que hagan viable la comunicación y el entendimiento mutuo. Justamente, la expresión “lenguas (o mejor dicho, hablantes) en contacto” parece sugerirnos la imagen de ese empalme entre sistemas aparentemente independientes que al entrar en conexión causan, o bien un vínculo armonioso, o bien ciertas interferencias menores en las zonas contiguas. (Hecht 2009:15)

Los intercambios se producen en el comercio, las relaciones familiares, la convivencia, el trabajo, incluso por causa de las guerras. En el campo lingüístico, las relaciones entre los pueblos dan lugar al bilingüismo, la diglosia, a las tendencias de progresión o regresión de las lenguas (ver Dinámica de las lenguas, más adelante).

El **bilingüismo** (individual, social, territorial) es un efecto del contacto, implica la adquisición o el aprendizaje de la lengua del otro; pero en las sociedades jerárquicas deviene en **diglosia** (la distribución de los ámbitos de uso).

En algunas situaciones, como en la zona bilingüe de valenciano con el castellano, la selección del idioma, no es una decisión individual.

Es en esta zona costera bilingüe en la que se da el bilingüismo social, la elección de una lengua u otra depende de la situación social o del ámbito de relación. Es una situación en que la alternancia lingüística no depende tanto de una decisión individual (bilingüismo individual), ni de la situación geográfica (bilingüismo territorial), como de la misma interacción social con los otros componentes de la sociedad. En el bilingüismo social, la alternancia lingüística se encuentra regulada por un conjunto de normas y usos sociales que establecen en que relaciones, interacciones sociales, es pertinente el uso de un sistema de codificación o de otro. (Castelló et al:4)

En forma resumida, la selección de las lenguas en la comunidad o por los hablantes individuales bilingües responde a las jerarquías y ámbitos de uso establecidos en la sociedad. Las jerarquizaciones a su vez impregnan tanto a las lenguas como a sus hablantes.

Como cualquier sistema de reglas sociales, el establecimiento de la pertinencia de una lengua u otra en función del tipo de relación social, interacción comunicativa, parte de la ordenación y jerarquía de las propias relaciones sociales, de manera que el resultado final es que el uso de una lengua es pertinente para determinadas situaciones, pero no para otras. Como quiera que las situaciones sociales se jerarquizan, las lenguas acaban por ser jerarquizadas: una se interpreta como lengua alta, que se usa en la comunicación formal, en las relaciones sociales secundarias, y la otra se interpreta como lengua baja, que se reserva para la comunicación informal, en las relaciones primarias (Ninyoles, 1971)¹. Lo cual significa que, en una situación de bilingüismo social, la diglosia, tal como la define Ninyoles, está siempre presente. (Castelló et al. 2001:4)

Este contexto es propicio para la sustitución lingüística, un proceso en el que una de las lenguas (la lengua YES o Alta) va imponiéndose en los diversos ámbitos, mientras la otra lengua (la lengua X o Baja) va retrocediendo.

El proceso de sustitución lingüística es aquel en el que una de las lenguas va ocupando progresivamente espacios de uso, va ganando pertinencia comunicativa. Cada vez más espacios de experiencia social son codificados y transmitidos en esta lengua, cada vez más espacios de la realidad social son definidos a partir de este sistema de codificación. Con lo cual, la otra u otras lenguas van perdiendo espacio social. Cada vez es menos pertinente su uso. Las situaciones en que se considera pertinente usarla/s retroceden. Cada vez menos experiencias compartidas, sociales, son codificadas y transmitidas con este sistema lingüístico y, por tanto, menos espacios de realidad social son definidos a partir de este/os sistema/s de codificación. (Castelló et al. 2001:4)

En resumen, el contacto entre pueblos/hablantes produce el bilingüismo pero también la diglosia. Los ámbitos de uso son diferenciados, así como las valoraciones hacia las lenguas. En general, la tendencia es que la lengua considerada Alta se va imponiendo y discriminando a la lengua considerada Baja. En casos ya extremos, la transmisión intergeneracional de la lengua B, necesaria para mantener la vitalidad de la lengua, se interrumpe. Entonces, tanto individuos como comunidades de hablantes pasan del bilingüismo al monolingüismo en la lengua A.

EFFECTOS DEL BILINGÜISMO

Las lenguas de los hablantes pueden sufrir interferencias, y se pueden producir variedades híbridas (por ejemplo, los pidgin y las lenguas criollas).

¹ Ninyoles, R. L. 1971): *Idioma i prejudici*. València: Tres i Quatre.

Al nivel puramente lingüístico los préstamos suelen empobrecer o enriquecer a las lenguas, el bilingüismo de los hablantes pasa por diversos tipos y grados. Las lenguas hegemónicas, como el inglés y el castellano, se enriquecen con la adopción de palabras de las lenguas indígenas; en cambio, las lenguas indígenas al adoptar los préstamos de las lenguas dominantes tienden a empobrecerse, pues los nuevos términos reemplazan a las palabras nativas.

Hay bilingües de cuna que han adquirido las dos lenguas en la primera infancia; los bilingües incipientes que apenas saben algunas palabras; los bilingües equilibrados que pueden comunicarse con similar fluidez en las dos (o más lenguas); pero también hay **semilingüismo** cuando un hablante no domina la lengua meta y está en una etapa intermedia en camino hacia la adquisición de la gramática socialmente sancionada, de la norma. Puede quedarse ahí, por lo que su habla puede consolidarse como una variedad de menor prestigio frente a la norma, o puede ser una etapa transitoria hacia la adquisición de la gramática de la lengua meta.

La variedad en el medio puede dar lugar a lenguas híbridas o a lenguas invadidas por los préstamos. En el caso del quechua en el Ecuador, Muysken nos habla de la chaupi lengua; en Bolivia muchos hablan del quechuañol.

A continuación presentamos un ejemplo extremo de hibridización de quechua y español.

Juk transeunte-qa calle-ta cruza-spa juk cáscara de platano-pi resbala-spa tobillo-n-ta dislocakusqa.

Un transeúnte-TOPICALIZADOR calle-ACUSATIVO cruza-
SUBORDINADOR cáscara de plátano-LOCATIVO resbala-SUBORDINADOR
tobillo-POSESIVO 3P-ACUSATIVO disloca-REFLEXIVO
INTENSIFICADOR – PARTICIPIO.

En este ejemplo, que solo tiene propósito ilustrativo, todos los núcleos de las palabras están en castellano y solamente las terminaciones, o sea los nexos gramaticales, están en quechua.

El discrimen

El contacto se torna en conflicto; no es un contacto horizontal equilibrado; la tendencia es hacia una relación de dominación y subordinación. Dicho de otro modo, las lenguas del bilingüe o de la sociedad adquieren un capital cultural específico, una adquiere prestigio y poder; mientras la otra queda marginada. De ahí que hablar la lengua de prestigio confiere prestigio también a la persona; hablar la lengua subordinada se constituye en un problema. Así, los mismos hablantes son categorizados como ‘buenas gentes’ o ‘ignorantes’, solamente por la manera cómo hablan, o por el idioma que hablan.

Hablar una lengua indígena, en el lugar equivocado, puede generar rechazo, disgusto, insultos en los hablantes de la lengua oficial. Hablar el castellano con préstamos e interferencias, o hablar las variedades populares del castellano, de manera similar, pueden dar lugar a las risas y burlas, desde los sectores dominantes.

Pero los mismos hablantes de las variedades consideradas Bajas también pueden hacerse cómplices, aceptar que hablan ‘mal’ e incluso aspirar a hablar como los poderosos

La tendencia hacia la hegemonía lingüística

Desde la perspectiva lingüística, todas las lenguas son equivalentes en lo que respecta a los mecanismos de codificación y decodificación de los significados en palabras (Universales lingüísticos). Al respecto, en su artículo sobre “La nueva sociolingüística y la Ecología de las Lenguas”, Sanchez Carrión plantea:

En el punto de partida (la diversidad lingüística natural) todas las lenguas son iguales. En el punto de llegada (que, por suerte no es tampoco final absoluto de recorrido, sino estación de paso de la historia), todos los super-estados actuales tienden a ser monolingües. (Sánchez Carrión 1984:335)

De manera similar, habría que agregar que los estados en lo cultural también tienden hacia la monoculturalidad.

En todo caso la diversidad lingüística y cultural en los países de la región, tiende a polarizarse, las relaciones entre pueblos indígenas y sociedad nacional tienden a hacerse asimétricas, por las diferencias estructurales e individuales. En lo lingüístico, las maneras de hablar identifican y diferencian a los grupos y pueblos, así como sirven para exaltar a unos y discriminar a otros. En las sociedades diglósicas, ciertos ámbitos de uso son asignadas solamente a la lengua hegemónica: en las ciudades, por ejemplo, para ser empleado público uno normalmente debe saber el castellano; o los periódicos en general utilizan el castellano o portugués.

PRESTIGIO Y PODER

Las lenguas o variedades de una lengua se convierten en indicadores de la clase social. Por tanto, hablar la lengua de los poderosos se convierte en sinónimo de movilidad social. En nuestro contexto, el castellano se considera la lengua Alta, las lenguas indígenas son las lenguas Bajas. Debido al contacto, se generan variedades del castellano, que también se perciben como variedades A y B. Entonces, los hablantes que ‘hablan mal’ el castellano también son discriminados. Pero habrá que recordar lo que Waldo Peña Cazas dice al respecto:

Lo que en lenguaje llamamos ‘correcto’, en realidad sólo es la manera de hablar de los grupos superiores o dominantes que nunca faltan en las sociedades clasistas”. [Inversamente:] “Lo que los puristas condenan a diario como ‘incorrecto’ es en realidad la forma de expresarse que no aceptan las clases dominantes que imponen patrones de conducta. (Peña, 1979:Prólogo)

Entonces, hablar “bien” o “mal”, desde esta perspectiva es relativo, tienen que ver con el punto de vista del observador y de las percepciones o estereotipos que ha venido recogiendo en su paso por la sociedad diglósica.

La lengua y el Imperio

La lengua siempre ha estado relacionada al imperio.

D'acquistare e governare e mantenere gl'imperii sono tre instrumenti: la lingua, la spada et il tesoro. (Campanella 1941:110, citado en Alt 2005:5)²

En su “Prólogo a la gramática de la lengua castellana”, Antonio de Nebrija, cae en cuenta de la relación entre la lengua (normalizada) y el poder.

Cuando bien comigo pienso, mui esclarecida Reina, i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas, que para nuestra recordación y memoria quedaron escritas, una cosa hálllo y: sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio; y de tal manera lo siguió, que junta mente començaron, crecieron y florecieron, y después junta fue la caída de entrambos.

De este modo, la gramática es ofrecida a la Reina Isabel como un nuevo instrumento para reinar donde antes nunca había reinado: la vernacularidad de los hablantes. Antes la gente hablaba el castellano según sus regiones. Ahora tendría que hablar según la gramática. La lengua deja de ser libre, la vernacularidad del habla se pone en cuestionamiento, ahora los que hablan según la ‘norma’ se ponen en ventaja.

En la actualidad, esta relación entre las lenguas y la economía (o poder) de sus hablantes continúa siendo percibida del mismo modo. Castelló et al. y Areiza, coinciden en sus apreciaciones al respecto.

Desde el momento en que hay grupos sociales con más poder que otros (y da igual la forma de poder que consideremos: cultural, económica o política), los usos lingüísticos de los primeros tenderán a sustituir los usos lingüísticos de los segundos. Es decir, en el bilingüismo social no es posible la igualdad entre las dos lenguas, ya que siempre existe una prioridad, una ordenación, una jerarquía en su uso social. (Castelló et al. 2001:6)

Todo contacto de lenguas lleva consigo un conflicto entre las mismas que desemboca en perjuicio de la lengua económicamente más débil, la cual en última instancia entrará en un proceso más o menos acelerado de extinción. Éste es un fenómeno que se ha vivido históricamente en todo el mundo y que hoy, más que nunca, está presente en nuestro entorno inmediato, en beneficio del patrón lingüístico y cultural poseedor de la mayor capacidad económica. (Areiza c2009:1)

² Campanella, T. 1941. *Aforismi politici con sommari e postille inedite integrati dalla rielaborazione latina del 'De politica' e dal commento di Ugo Grozio*. Turín.

La historia demuestra que, cuando dos lenguas entran en contacto, una de ellas, la de mayor prestigio, la de mayor poder económico, la de mayor arraigo cultural, tiende a ser dominante, con la consiguiente subordinación de la otra, confinada a las actividades informales o más cotidianas y de menor trascendencia económica o política, mientras que la primera se utiliza en actividades de mayor envergadura socioeconómica y se acoge, en últimas, como la lengua oficial, negando de esta manera la existencia política y social de las lenguas terrígenas. (Areiza c2009:16-17)

En breve, los fenómenos de sustitución lingüística y la construcción de concepciones valorativas positivas para las lenguas hegemónicas, y, en contraste, negativas para las lenguas indígenas tienen que ver —como decía Calvet (1981)— con las relaciones de fuerza entre los pueblos.

La lengua no solo es el instrumento para segmentar la realidad, para comunicar, es también un indicador de la pertenencia a un grupo o colectividad. La lengua se utiliza para discernir y discriminar. Pero los hablantes también desean hablar como las clases dirigentes.

LA TEORÍA DE LA DINÁMICA DE LAS LENGUAS

Dadas las asimetrías socioeconómicas entre los pueblos, las lenguas en contacto, pasando por el bilingüismo y la diglosia, generan una dinámica de las lenguas que determina la Progresión de una de ellas y la Regresión de la otra (Hyltenstam y Viberg 1993). En forma esquemática, esta dinámica de las lenguas se puede presentar así:

$$LD = LYp, LXr$$

La lengua YES (o sea la lengua de prestigio y poder en una comunidad dada) está en progresión; la lengua X (borrar) está en regresión. La lengua en progresión se desarrolla en sus recursos sintácticos, incrementa su vocabulario e incrementa el número de sus hablantes. La lengua en regresión, en cambio, se deteriora en su sintaxis, se llena de préstamos, y pierde hablantes. En nuestro caso, las lenguas hegemónicas (castellano, inglés, portugués, francés) están en progresión; las lenguas indígenas están en regresión.

Supuesta esta tendencia, el bilingüismo es una situación difícil de mantener, aunque hay comunidades y sociedades, incluso países, donde el bilingüismo mantiene por muchos años. Pero en estos casos, las regiones se tipifican como predominantemente hablantes de una de las lenguas del país. En nuestra región, también es interesante el caso del bilingüismo en el Paraguay, donde gran parte de la población es bilingüe. Pero la tendencia generalizada parecer ser el avance del castellano y la regresión de las lenguas indígenas.

En el contexto de la dinámica de las lenguas, el proceso típicamente establece tres grandes etapas: monolingüismo en la lengua X, bilingüismo XY, monolingüismo en la lengua Y. El proceso puede involucrar varias generaciones, incluso centenares de

años, donde los hablantes de una y otra lengua se ven motivados o forzados a aprender la lengua del otro.

Calvet (1981) plantea una perspectiva similar con respecto a los fenómenos lingüísticos que se desencadenan en las relaciones entre los pueblos, la glotofagia. En esta concepción, la lengua dominante ejercita un colonialismo lingüístico que en términos metafóricos termina por engullirse a las lenguas subordinadas, hasta no dejar sino huellas lingüísticas.

Sánchez Carrión, desde su perspectiva de Ecología de las Lenguas plantea tres fases del “exterminio lingüístico: contacto, dominio, sustitución” (1984:339 y sgts.)

La fase de contacto consiste en que dos comunidades lingüísticas entran a depender de una única unidad social, política y territorial, cuyos órganos de poder están controlados por los miembros de una sola de dichas comunidades. (pág. 339)

En el caso de los pueblos indígenas, esta fase empieza con la conquista y colonización, más concretamente con el establecimiento del nuevo orden político, económico... Pero se ingresa casi inmediatamente a la segunda fase.

En la fase de dominio, el mundo simbólico de una de las dos comunidades —la de los gobernantes— se convierte en universo único e implícito de referencia. La otra de las comunidades pierde su base cultural específica y su lengua es adaptada como instrumento auxiliar de paráfrasis de la cultura de la lengua dominante.

Es en esta fase, cuando el bilingüismo (de la comunidad sojuzgada y sólo de ella) se presenta como necesidad. [Entre los subordinados puede surgir]: el fomento del auto-odio y, correlativamente, la admiración hacia los dominadores. (pág. 340)

En la colonia, las repúblicas y los estados actuales, el proceso de hegemonización continúa: las lenguas se valoran de manera diferente (lengua A o Y, versus lenguas B o X). En otras palabras, los oprimidos son caracterizados desde la perspectiva de los vencedores.

En la última

Finalmente, en la fase de sustitución, que se superpone a la anterior sin solución de continuidad, la descompensación altera las bases mismas del ejercicio lingüístico. Sólo la comunidad lingüística dominante puede efectuar en cualquier punto del territorio (..) toda la actividad lingüística en su lengua materna. La actividad lingüística de los hablantes procedentes de la otra comunidad lingüística (..) presenta, en cambio, funciones de las que deben auto-excluir o realizar necesariamente en la lengua invasora; funciones donde ambas lenguas coexisten en concurrencia continua y funciones residuales (..) que pueden desarrollar exclusivamente en su lengua nativa: éstas son siempre de escasa relevancia social. (...) el bilingüismo aparece exclusivamente como tránsito entre un monolingüismo de entrada y uno de salida (pág. 342).

En esta última fase, los hablantes bilingües se van haciendo monolingües en la lengua dominante.

LA LENGUA VIVE SOLO EN EL USO LINGÜÍSTICO

La lengua, desde nuestra perspectiva, vive, existe solamente en el momento en que alguien habla o escucha, o cuando alguien escribe o lee. Estirando la idea, la lengua existe solo si el hablante-oyente codifica y decodifica, tanto en forma oral o silenciosa. A veces, a eso lo concebimos como pensar. Entonces, la lengua entra en progresión solo en el habla. Aquí adquiere relieve un aforismo de Ninyoles (1972): “las lenguas no luchan ni colisionan, las lenguas se hablan o no”.

El discurso y la práctica

Hablar sobre la revitalización de las lenguas indígenas en castellano es contradictorio; el castellano se pone en Progresión, la lengua indígena en Regresión.

Condiciones para la adquisición

Sánchez Carrión plantea tres elementos necesarios para la adquisición de una lengua:

Un idioma, como escribía Bugelsky (11), se adquiere mediante tres factores complementarios: la **motivación**, la **percepción** y el **ejercicio**. Estos factores están presente en los dos grandes tipos de adquisición lingüística existentes: el aprendizaje mediante exposición directa a la lengua, que es el que opera básicamente en el niño, y la adquisición secundaria (L2), que es la que a partir de una determinada edad opera en el adolescente y en el adulto.

Estos tres factores son interdependientes, y la falta de cualquiera de ellos hiere de muerte a cualquier lenguaje natural. Pero de los tres, el que es primero es el factor motivación. Es el primero en aparecer y el primero en desaparecer. (Sánchez Carrión 1984: 334)

La motivación inicial y el estado de las cosas (la ecología lingüística) tienden a cambiar en adaptación a las circunstancias.

Dicho de otro modo, las motivaciones, las oportunidades de escuchar las lenguas y las posibilidades reales de utilizar las lenguas en la sociedad son determinadas por las tendencias imperantes en los Estados, que tienden al monolingüismo y a la monoculturalidad. En este escenario, pierden los que se aferran a las lenguas subordinadas y ganan los que se apoyan en “la lengua compañera del imperio”.

Entonces, para contrarrestar la diglosia, la atrición de la lengua indígena es necesario crear nuevas condiciones, que contribuyan a la progresión de la lengua X, como la creación o expansión de nuevos ámbitos de uso, el uso en la administración, en las leyes, en la escuela, en los medios de comunicación, y la existencia de literatura y otros materiales audiovisuales.

Para acometer la revitalización de las lenguas, generalmente, se plantea la planificación lingüística, tanto en el corpus (elaboración de gramáticas, diccionarios, los alfabetos, la normalización de la escritura), como del estatus de la lengua

(reingeniería del uso de las lenguas según los diferentes ámbitos, investigar a las lenguas subordinadas de una nueva legitimación y valoración positiva). Un elemento importante de la revitalización, es el uso de la lengua en la educación. Pero no se debe olvidar los otros ámbitos, pues la revitalización es un proceso holístico, donde se involucran ámbitos, usos, hablantes y colectividades.

Pero también se trata de cambiar las actitudes lingüísticas de los propios hablantes. El uso de las lenguas en la sociedad, en los medios de comunicación, como elemento de las reivindicaciones determina que los hablantes estén conscientes del conflicto lingüístico, y del peligro de desaparición de las lenguas indígenas.

Parece claro, entonces, que los procesos de sustitución y normalización lingüística dependen de la existencia de una conciencia, colectivamente compartida, problematizada respecto a los usos lingüísticos. Es decir, dependen de la existencia de determinadas actitudes lingüísticas. (Castelló 2001:7)

En este caso, la normalización lingüística es una propuesta de la lingüística catalana para poner el catalán en el mismo nivel que el castellano, se trata de convertirla en una lengua 'normal'. Entonces, se trata de la planificación del estatus de la lengua en la sociedad. Tiene, por tanto, también un componente político.

LENGUA, CULTURA Y EDUCACIÓN

Hay muchos componentes en la educación institucionalizada: el currículo que incluye las metodologías, los contenidos, las secuencias; los actores centrales son el maestro y los estudiantes; el instrumento de comunicación central es el lenguaje y las lenguas. Las lenguas se convierten en el problema en los contextos multilingües, diglósicos y Y-izadores. La solución tradicional fue imponer la lengua dominante. La educación bilingüe plantea la necesidad de tomar en cuenta la lengua de los estudiantes, pero también la lengua dominante.

De ahí se establecen diversas modalidades de educación bilingüe. Hasta los años 80, se implementa la educación bilingüe de transición: se empieza la enseñanza de la lectura, la escritura y las matemáticas en la lengua de los niños, pero paulatinamente se pasa a la lengua hegemónica, es un programa que típicamente dura tres años, se trata de un bilingüismo sustractivo. Después todo vuelve a la 'normalidad'.

Más adelante, principalmente en el contexto de las reformas educativas en la región se prioriza la educación bilingüe de mantenimiento y desarrollo que busca un equilibrio entre la lengua indígena y la lengua hegemónica, apuntando a un bilingüismo aditivo; también se empieza en la lengua indígena, pero no se la sustituye con la lengua hegemónica.

En la consecución de los derechos políticos, culturales y sociales de los pueblos indígenas, y respondiendo a la demanda del reconocimiento colectivo en la educación, se desarrolla la educación bilingüe intercultural (o educación intercultural bilingüe). El objetivo es enriquecer al alumno con el desarrollo de su lengua y el aprendizaje del castellano como vehículo de comunicación con la sociedad hegemónica. A la característica aditiva en lo lingüístico se suma, desde el pluralismo cultural, el fortalecimiento de la identidad propia y de la cultura de referencia inmediata de la población indígena, como paso previo y necesario al diálogo intercultural. (López y Sichra 2004:135)

Dadas las características castellanizantes de la educación tradicional, cuyo efecto central es su contribución al avance del castellano y el retroceso de las lenguas indígenas, no cabe duda, que la educación bilingüe se constituye en una alternativa útil para contrarrestar las tendencias hacia la homogeneización lingüística.

La lengua no lo es todo, en la educación, importa también la cultura

La orientación lingüística, sin embargo, es cuestionada y se plantea la necesidad de tomar en cuenta también la cultura. No es que no se haya tomado en cuenta la cultura en la educación bilingüe, pues los contenidos al ir en lengua indígena abrían la posibilidad de incorporar elementos culturales propios de la lengua indígena. Entonces se incorpora el componente de la interculturalidad. Aquí la cultura se plantea al nivel de las relaciones entre pueblos indígenas y sociedades nacionales, y en lo pedagógico el recurso de los conocimientos previos para mejorar la calidad educativa.

López y Sichra lo plantean del siguiente modo:

El objetivo es enriquecer al alumno con el desarrollo de su lengua y el aprendizaje del castellano como vehículo de comunicación con la sociedad hegemónica. A la característica aditiva en lo lingüístico se suma, desde el pluralismo cultural, el fortalecimiento de la identidad propia y de la cultura de referencia inmediata de la población indígena, como paso previo y necesario al diálogo intercultural. (López y Sichra 2004:135)

En lo lingüístico, se plantea el bilingüismo; en lo cultural, el fortalecimiento de la cultura (lo que posteriormente viene a plantearse como la intraculturalidad) y la necesidad de un 'diálogo' entre las culturas.

En Bolivia, varias organizaciones indígenas plantean la interculturalidad como el mecanismo para promover mejores relaciones entre las culturas, el fortalecimiento de lenguas y culturas indígenas y la autonomía.

La concepción de interculturalidad del movimiento de las naciones indígenas originarias está cimentada en: las relaciones igualitarias y de respeto mutuo entre las diferentes culturas; el fortalecimiento de la identidad cultural; el desarrollo de la lengua originaria y el castellano como segunda lengua y; la gestión territorial con autonomía como una forma de ejercer el poder político en nuestros propios territorios.

Debemos entender los procesos de construcción de una sociedad intercultural en su dimensión social, económica, territorial, cultural y ante todo política. De esta manera, la EIB como una conquista lograda en años de lucha por las organizaciones indígenas originarias, se constituye en un instrumento político de liberación, de reivindicación, de autodeterminación y de reafirmación de la identidad cultural de las naciones indígenas originarias. (UNNIOs 2004:7)

De este modo, la EIB va trascendiendo el terreno educativo de la educación institucionalizada y convirtiéndose en “un instrumento político de liberación .. de las naciones indígenas originarias”.

En Bolivia, las reflexiones críticas sobre la EIB implementada por la Reforma Educativa, tildada de neoliberal, pero también los esfuerzos para profundizar la educación para los pueblos indígenas determinan nuevos planteamientos. Uno de ellos es la necesidad de la intraculturalidad, como complemento y a veces como prerequisite para hacer posible la interculturalidad.

En la nueva ley educativa “Avelino Siñani y Elizardo Pérez”, promulgada en Diciembre de 2010, la educación incluye una serie de principios, entre ellos la intraculturalidad.

Educación descolonizadora, liberadora, revolucionaria y transformadora.

Educación comunitaria, democrática, participativa y de consensos.

Educación intracultural, intercultural y plurilingüe.

Educación productiva y territorial.

Educación científica, técnica, tecnológica y artística. (Bolivia 2008:21-22)

Como se puede ver en estos principios, la intraculturalidad, interculturalidad y plurilingüismo se presentan como componentes de un mismo bloque, planteando el fortalecimiento de lo propio para promover una interrelación “en igualdad de oportunidades” entre las culturas indígenas y otras de “Latinoamérica y el mundo”.

En el acápite sobre la educación intracultural se establece lo siguiente:

La educación intracultural promueve el reconocimiento, la revalorización y desarrollo de la cultura originaria y pueblos urbano-populares, a través del estudio y aplicación de los saberes, conocimientos y valores propios en la vida práctica y espiritual, contribuyendo a la afirmación y fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos indígenas originarios y de todo el entramado cultural del país. (Bolivia 2008:23)

En resumen, lo que comenzó con la educación bilingüe (tomar en cuenta la lengua de los estudiantes) se ha ido reconfigurando como una educación que busca resolver los problemas de las relaciones entre indígenas y sociedad nacional, pero que también los involucra en las propuestas para construir países y sociedades plurales.

PROVOCACIONES A LA EDUCACIÓN INSTITUCIONALIZADA

Primero es necesario consolidar el derecho a la lengua indígena no solo para la educación escolarizada sino como lengua de la comunidad.

Segundo que los sistemas de conocimientos de los pueblos indígenas sean parte constitutiva de la educación con miras a su aplicación en la comunidad, pero también en la construcción de los Estados plurales.

Tercero que se institucionalice la participación indígena en la planificación y administración de la educación en las comunidades y/o territorios indígenas.

En la actualidad, en las esferas de poder, no se puede pensar en una educación en lengua propia para los pueblos indígenas, lo más cercano es la educación bilingüe; pero ni siquiera se puede pensar en educación bilingüe en la secundaria y menos en la educación superior. En la implementación de las reformas educativas de la región no conocemos de educación bilingüe en secundaria con lenguas indígenas. Lo que hay son los llamados 'colegios bilingües' donde se prioriza la lengua extranjera: inglés, alemán, francés.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La progresión o regresión de las lenguas depende de las relaciones de fuerza entre las comunidades de hablantes.

Las reivindicaciones de los pueblos indígenas han orientado hacia la educación bilingüe intercultural, pero queda mucho por hacer.

Los saberes y conocimientos propios todavía tienen un rol complementario en la escuela.

Es necesario fortalecer la participación indígena en la educación institucionalizada

A continuación, como provocaciones a la responsabilidad que nos toca como personas involucradas en la lucha por los pueblos indígenas, les presento tres aproximaciones para participar inmediatamente en el proceso de revitalización de las lenguas indígenas.

Reglas de los Pies Negros

La revitalización de las lenguas indígenas requiere de acciones inmediatas. Al respecto, podemos recuperar los consejos adoptados por el programa de inmersión de Cut-Bank de Montana, donde se enseña la lengua de los Pies Negros.

- Regla 1: Jamás pedir permiso, jamás rogar para salvar al idioma. Empieza, no esperes ni siquiera cinco minutos. No esperes por un financiamiento...
- Regla 2: no debatas los temas
- Regla 3: ser orientado por la acción: simplemente actúa
- Regla 4: Muestra, no digas qué se debe hacer. No hables acerca de lo que vas a hacer. Hazlo ahora y muéstralo.

En pocas palabras, hay que empezar a revitalizar las lenguas tomando acción inmediata, al mismo tiempo que seguir con las actividades necesarias para esta revitalización. Cabe resaltar, sin embargo, que las actividades de revitalización para tener éxito no pueden reducirse al ámbito de la escuela. En esta línea, conviene tener presente que la lengua empieza a declinar cuando los padres de familia dejan de hablarles en la lengua indígena a los niños. Por tanto, es necesario involucrar a la familia y la comunidad, a los medios de comunicación masivos, a la administración central, incluso a los centros urbanos de la región para que coadyuven efectivamente a los esfuerzos de revitalización de las lenguas indígenas amazónicas.

Los Estados, ministerios de educación, organizaciones son responsables de promover políticas lingüísticas y acciones de revitalización concretas; en lo educativo, que se avance en la educación intercultural bilingüe, por ejemplo, tomando en cuenta otros lineamientos como la descolonización y la intraculturalidad.

Pero las personas, los individuos también debemos participar activamente transformando nuestras prácticas, dándole más peso a hablar, escuchar, leer y escribir en lenguas indígenas. Para esto pueden ser útiles las siguientes sugerencias.

Exigencias de los catalanes

Exigencia 1: Exigirme a mi mismo la utilización de la lengua indígena, dado que la tendencia predominante es siempre utilizar el castellano.

Exigencia 2: Exigir a los interlocutores hablantes que me hablen en la lengua indígena, aunque la conversación sea difícil por la falta de vocabulario especializado.

Podemos agregar una tercera exigencia.

Exigencia 3: Exijámonos la producción de diversos materiales audio-visuales: escritos, teatro, periódicos, videos en lenguas indígenas.

La cuestión no es seguir hablando sobre la necesidad de la revitalización de las lenguas indígenas en castellano. Es tiempo de revitalizar las lenguas indígenas incrementando el uso lingüístico. El castellano se defiende solo, por lo que nuestros esfuerzos deben encaminarse hacia la revitalización de las lenguas indígenas.

M-uestro compromiso

El discurso es importante pero no suficiente, para desencadenar la revitalización hay que pasar a la acción, hay que mostrarse, hay que producir y consumir lo propio

Usar el castellano para este artículo tiene la virtud de desarrollar los recursos de este idioma. El subtítulo es un ejemplo. Inicialmente decía El Compromiso. Luego lo cambié a Mi Compromiso. Pero considerando que éste no debe ser un esfuerzo individual, que debe haber participación de la familia, de la comunidad, de todos pensé que todavía mejor sería decir Nuestro Compromiso. Otra vez pero. Tomando en cuenta que no hay manera de escapar de la relación individuo-colectividad traté de combinar Mi con Nuestro, pero saldría MiNuestro, que no se ajusta a las reglas del castellano. Entonces opté por quitar la n de Nuestro y colocar en su lugar la m de Mi, lo que me da Muestro, al que para marcarlo como resultado de una pequeña historia le pongo el guión: M-uestro.

De este modo, casi jugando con las letras y las palabras, el castellano continúa progresando. La excusa es que nos puede servir para sembrar la idea: que la revitalización de las lenguas indígenas debe ingresar a la acción y no quedarse en lo discursivo, tiene que ser visible, y tiene que mostrarse.

BIBLIOGRAFÍA

- Alt, Wolfgang. 2005. *Sprache und Macht: Das Spanische in den Niederlanden unter Philipp II. bis zur Eroberung Antwerpens (1555-1585)* (tesis doctoral, Universidad Trier)
- Bolivia. 2008. *Currículo Base del Sistema Educativo Plurinacional. 1er. Encuentro Pedagógico del Sistema Educativo Plurinacional*. Ministerio de Educación y Culturas.
- Calvet, Louis Jean. 1981. *Lingüística y Colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Madrid: Ediciones JUCAR/SINDERESIS.
- Castelló Cogollos, Rafael; Lorena Ciscar Ramírez; David González Martínez y Pablo Pérez Ledo. 2001. Lealtad y actitudes lingüísticas hacia el valenciano en los entornos urbanos de la Comunidad Valenciana. VII Congreso Español de Sociología. Salamanca, 20-22 de septiembre de 2001.
- Hecht, Ana Carolina. 2009. "Prólogo: Contactos, conflictos y desplazamiento entre lenguas". *Cuadernos Interculturales*. Año 7, Nº 12. Primer Semestre 2009, 15-20.

- Hyltenstam, Kenneth, and Åke Viberg. (ed.). 1993. *Progression & Regression in Language: Sociocultural, neuropsychological & linguistic perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López, Luis Enrique e Inge Sichra. 2004. "La educación en áreas indígenas de América Latina: balances y perspectivas". En Hernaiz, Ignacio. 2004. 121-
- Ninyoles, Rafael L. 1972. *Idioma y Poder Social*. Madrid: Tecnos.
- Peña Cazas, Waldo. 1979. *Lenguaje y Libertad. Y otros ensayos*. Cochabamba: UNMSS.
- Sánchez Carrión, J. M^a. 1984. La nueva sociolingüística y la ecología de las lenguas.
- Unidad Nacional de las Naciones Indígenas Originarias (UNNIOs). 2004. Por una educación indígena originaria. Hacia la autodeterminación ideológica, política, territorial y Sociocultural. Santa Cruz: CONAMAQ, CSUTCB, CIDOB, APG, CSCB, FNMCB-BS, CEAM, CEPOG, CENAQ y CEA. En línea: